

La Inteligencia Artificial: ¿prueba de fuego para la banca chilena?

Por Paula Peñarrieta, socia adjunta en Consultoría de Riesgo Tecnológico en Servicios Financieros de EY

La rápida adopción de IA en el sector financiero está redefiniendo el equilibrio entre eficiencia, seguridad y resiliencia. Para la banca, tecnologías avanzadas como Claude de Anthropic representan una oportunidad estratégica y a la vez un desafío en gestión de riesgos.

Desde la mirada de la ciberseguri-



dad, la IA se ha consolidado como una herramienta clave para detectar fraudes, identificar comportamientos anómalos y responder a amenazas en tiempo real. Sin embargo, ese mismo poder puede ser utilizado por actores maliciosos para desarrollar ataques más sofisticados, automatizados y difíciles de detectar, como phishing hiperpersonalizado o suplantación de identidad con deepfakes.

Modelos avanzados como Claude no crean nuevas vulnerabilidades, pero sí aceleran la exposición de debilidades preexistentes. Así, no todos los bancos enfrentan este escenario desde el mismo punto de partida. Las instituciones con sistemas legacy, arquitecturas fragmentadas y una gestión tecnológi-

ca poco madura tienden a ser más vulnerables. En contraste, aquellos que han invertido en modernización, gobierno tecnológico claro y pruebas continuas cuentan con mayor capacidad de anticipación y respuesta.

El riesgo, además, trasciende a cada institución. La alta interconexión entre bancos, proveedores críticos y sistemas de pago amplifica el impacto potencial de un incidente. En este contexto, el rol de la CMF es clave para reforzar la supervisión, promover la resiliencia operativa y fortalecer el control sobre terceros tecnológicos.

En síntesis, la IA no es una amenaza inevitable, pero sí una exigente prueba de preparación para el sistema financiero.